



Misioneras Inmaculada Concepción
Vía Monte del Gallo, 38
00165 ROMA

A LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN



"La comprensión de que toda la humanidad es una única familia y el sentido de pertenencia respecto de todos y cada uno, son esenciales para una sociedad ética y justa" (Sri Ravi Shankar)

Muy queridas hermanas:

La conmemoración del ciento sesenta y cuatro aniversario de la fundación de nuestra querida Familia Concepcionista coincide este año, con las visitas canónicas a las Provincias donde nos encontramos cada hermana del Gobierno General. Es una gracia estar en esta fecha tan significativa, con y entre vosotras/ustedes, para vivenciar de una manera más fuerte el sentido de pertenencia al Cuerpo Congregacional.

Dispongámonos todas a conmemorarla desde el hondón del ser, donde arde la llama viva del Amor primero. Que Aquél que nos llamó por nuestros nombres y nos convocó con otras a ser parte de esta querida Familia Religiosa, atice este fuego interior y lo haga arder con renovado vigor en la circunstancia en que nos encontremos.

Así, en comunión con el Dios de la vida y abandonadas a su gracia, nos adentremos en un proceso de cambio personal, comunitario, congregacional, en el que la Ruah siga dinamizando nuestra vida misionera, a través del camino marcado en las Opciones Capitulares.

Es momento también para preguntarnos:

¿Qué sentido le doy a mi consagración: cómo vivo el ser discípula?
¿El carisma me apasiona, ilusiona, entusiasma? ¿Qué llamadas me hace el Señor en este hoy concreto de la historia personal y congregacional? ¿En quién y qué se fundamenta nuestra vida comunitaria? ¿Dónde están los mayores desafíos de nuestra proyección misionera?

Estos y otros interrogantes hemos de plantearnos en estos tiempos en los que pareciera que nos quiere ganar la desesperanza. Que la toma de conciencia de nuestro momento actual, nos ayude a avanzar personal, comunitaria e institucionalmente, sostenidas por la experiencia de Dios y la fuerza del carisma.

Renovemos nuestro si a Jesús Misionero, centro de nuestra vida y dejemos que la conduzca por los caminos que el Espíritu nos ha marcado. Que la comunión entre nosotras haga creíble y atractiva la vida concepcionista y muchos y muchas quieran adherir a este ideal de vida porque lo pueden leer en los libros de nuestras vidas.

La fragilidad, la debilidad de las fuerzas, o la reducción de personal, sean cauce para asirnos a la fortaleza de Dios y encontrar allí la alegría de la consagración y la fuerza del evangelio que se gesta en lo pequeño. Desplegando cada vez más el soplo original, tal como lo hizo nuestra fundadora M. Alfonsa, y potenciando un verdadero liderazgo espiritual.

El sabernos con potencialidades regaladas por Otro /Otra Mayor, nos haga ser mejores personas y concepcionistas: humanas, sencillas humildes y solidarias. El Espíritu nos llama a la construcción conjunta de la casa y la Familia del Reino desde la calidez, la calidad evangélica y desde nuestra originalidad carismática.

Si la puerta del corazón de cada hermana está abierta, el horizonte que nos convoca a la común tarea, se hará más nítido, desde la variedad de tareas misioneras-

Agradezcamos el regalo del Carisma, don del Espíritu a la Iglesia y a todas nosotras a través de M. Alfonsa. Oremos las unas por las otras para que nos re-entusiasme y lo hagamos palpable con nuestros gestos, palabras y actitudes. Contamos con María nuestra Madre y con Madre Alfonsa quien se empeñó en construir la casa común del Instituto y cada comunidad misionera.

El carisma nos reúne en torno a una casa común. Encarnado en el mundo, echó raíces, se ha expandido y desplegó su vigor en estos cientos sesenta y cuatro años.

Hoy hemos de seguir irradiándolo porque la vida comunitaria sin él pierde fuerza y corremos el riesgo de convertimos en otro tipo de grupo, que diste mucho de ser una comunidad de mujeres consagradas que han hecho de sus vidas ofrenda a Dios y entrega a los hermanos/as.

En las distintas reflexiones que vamos haciendo, durante este paso de Dios por la vida de cada comunidad, estamos potenciado la necesidad de alinearnos con entusiasmo renovado en el horizonte carismático, la Mística Congregacional, para ser también en esta nueva época generadoras de vida y transformadoras de realidades.

Los caminos y los medios están ofrecidos. La responsabilidad y la tarea son de cada una y de todas desde la corresponsabilidad y la interdependencia.

Cada momento es una nueva oportunidad para que siguiendo a nuestra Madre María "hagamos lo que Él nos dice" en este siglo XXI.

Por lo tanto celebremos y levantemos la copa del vino nuevo en este aniversario y juntas con los laicos/as avancemos en la construcción del hogar, casa Familia del Reino donde todas y todos quepan.

Con estos deseos y sentimientos les decimos.

¡FELIZ DIA DEL INSTITUTO PARA TODAS!

Las saluda y abraza en nombre también de cada una de las hermanas del Equipo.


María Isabel Remírez
Coordinadora General



MISIONERAS INMACULADA CONCEPCION
SUPERIORA GENERAL

Argentina, 4 de Agosto de 2014